

SAN MAMÉS DE ABAR

Pequeña localidad situada al noroeste de la provincia, a 3 km al sur de Basconcillos del Tozo. Se alude por primera vez a este lugar en un documento de 1190 por el que Alfonso VIII concedió al monasterio de San Miguel de Villamayor de Treviño la villa de *Favar*, en el alfoz de Panizares, próxima a San Mamés. Se entiende por tanto que existían dos aldeas, una en torno a la iglesia actual de la que recibió su nombre y otra, Abar, con su iglesia de San Clemente, que acabó despoblándose.

En 1221, Fernando III donó a la catedral de Burgos y a su obispo, don Mauricio, las aldeas de Valdemoros y Quintanilla situadas en el alfoz de Castrojeriz, y la de San Mamés de Abar. Diez años después, otro documento sancionado por el mismo monarca ponía fin a la controversia surgida entre los vecinos de Panizares con el obispo don Mauricio a propósito de los prados de La Lama que se localizaban en San Mamés. La sentencia dictada por el rey adjudicaba dichos prados al obispado del que siguió dependiendo el lugar, al menos hasta el siglo XVI. En 1274 Alfonso X confirmó la exención de portazgo para sus vecinos y a mediados del siglo XIV consta que era abadengo y del obispo de Burgos. En un apeo de 1516 se insiste en esta vinculación.

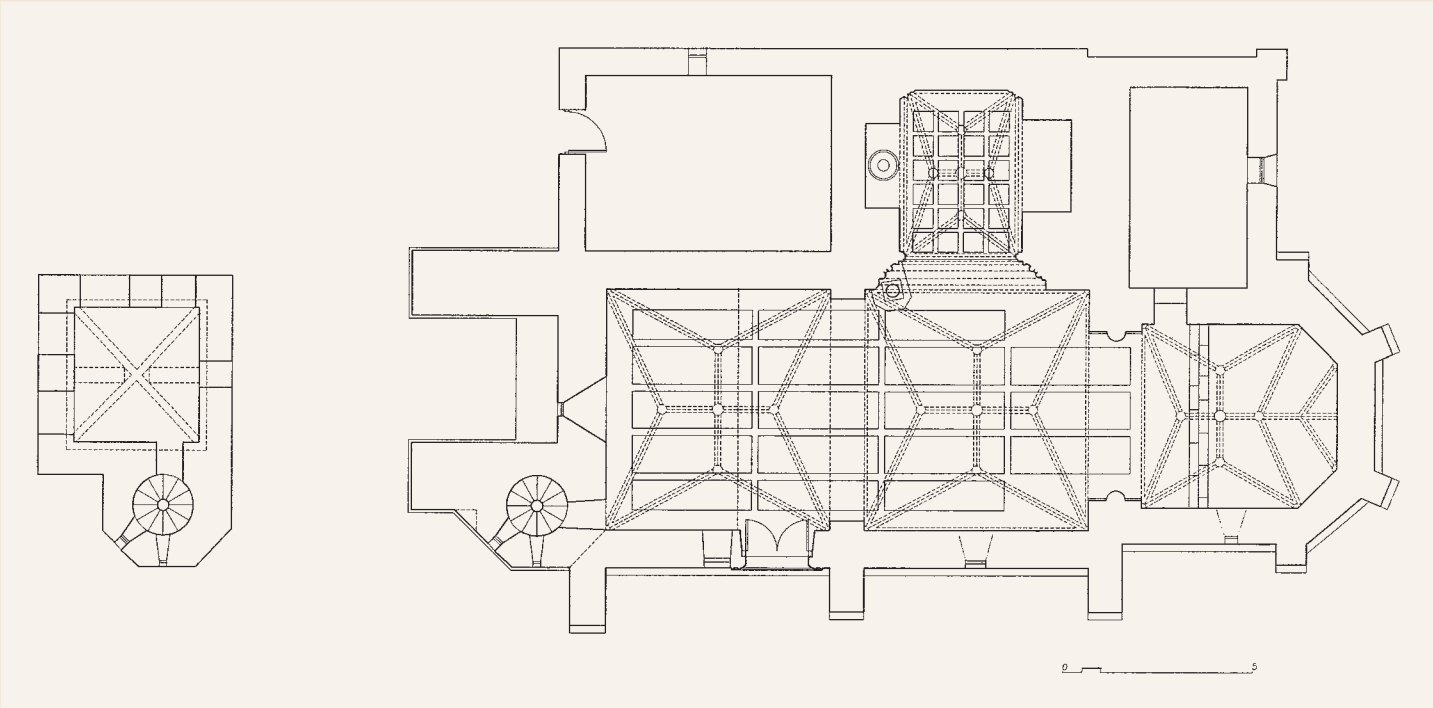
Iglesia de San Mamés Abad

LA IGLESIA DE SAN MAMÉS es una construcción de finales del siglo XV o principios del XVI levantada sobre la base de un templo románico del que sólo se aprovecharon los muros del presbiterio, aunque muy reformados, y los capiteles del arco triunfal, restos suficientes para hacernos una idea de cómo pudo ser el edificio en origen.

La primitiva fábrica fue realizada enteramente de sillería arenisca y constaba de una sola nave y una cabecera semicircular con su correspondiente tramo recto, decorado éste con arquerías ciegas, similares a las que algunas iglesias del norte de Palencia (Vallespinoso de Aguilar, Zorita del Páramo, Villanueva del Río y Villalaín) y de Cantabria (Piasca). La capilla mayor se cubría con

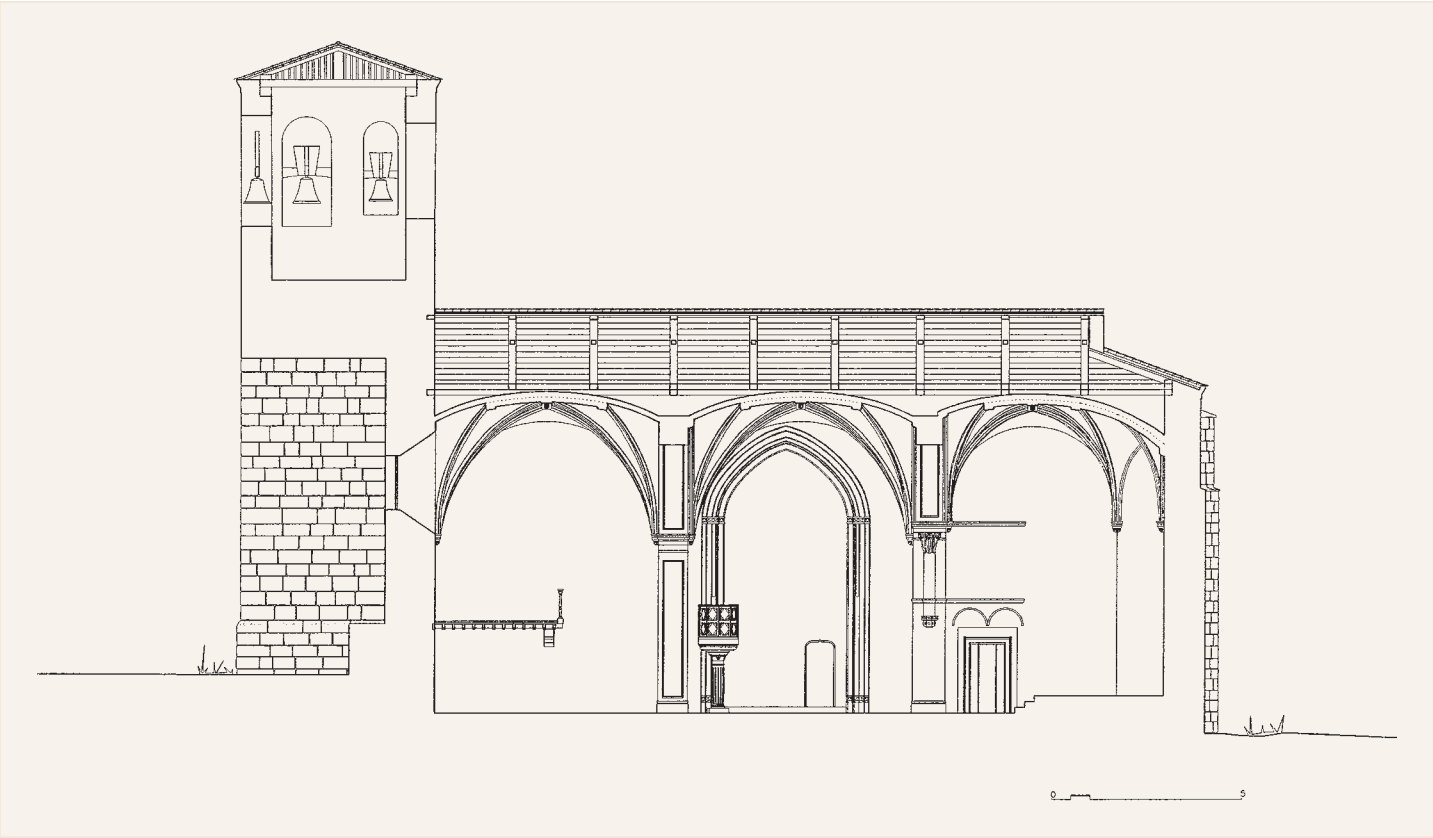


Arquería cegada
del presbiterio



Planta

Sección longitudinal





Muro norte del presbiterio y columna del arco triunfal

bóveda de horno en el ábside y de cañón, tal vez apuntado, en el presbiterio, arrancando en ambos casos de una imposta biselada que aún se conserva. La reforma tardogótica alteró de forma considerable esta estructura, sustituyendo el antiguo trazado del ábside por el actual y las bóvedas originales por otras de crucería. En el muro sur del presbiterio se conservó, sin embargo, parte del viejo banco de piedra que recorría toda la capilla y en el del norte dos arcos trilobulados trasdosados por una chambrana de celdillas romboidales, aunque muy alterados por la apertura de un vano posterior. El despiece de estos arcos imita el engatillado de la arquería de Vallespinoso de Aguilar, con una dovela en forma de pez que en el caso de San Mamés sólo aparece incisa. Por encima de dicha arquería corren todavía dos impostas biseladas, una a media altura y otra marcando el arranque de la primitiva cubierta.

Desde el interior de la sacristía se puede ver el paramento exterior del muro del presbiterio recorrido por una imposta de rombos que originalmente abrazaría a una columna dispuesta en el codillo que forma este muro con el de la nave. En torno al siglo XIII se añadió una capilla en el lado del evangelio con una ventana abierta al este que ahora queda incluida dentro de dicha sacristía.

Del arco triunfal románico sólo se conservaron los capiteles, decorados ambos con hojas planas que se vuelven en el tercio superior acogiendo frutos y bayas, de traza muy parecida a los de Solanas de Valdelucio y algunos del entorno de Aguilar de Campoo.

Las características de estos elementos y su inspiración en algunas creaciones artísticas del norte de Palencia fechadas



Imposta románica en el interior de la sacristía



Capitel del arco triunfal

hacia 1200 permiten fijar para el caso de San Mamés una cronología cercana al segundo cuarto del siglo XIII.

Por último hay que señalar la existencia de una pila bautismal del mismo momento, formada por una basa con garras y bolas sobre la que apoya con una copa de 102 cm de diámetro × 53 de altura, decorada con una cenefa de entrelazo.

Texto: PLHH - Planos: STR - Fotos: PLHH/AL



Pila bautismal

Bibliografía

BILBAO LÓPEZ, G., 1996a, pp. 53, 63, 68, 291; CIDAD PÉREZ, J., 1987a, p. 50; GARRIDO GARRIDO, J. M., p. 363; GONZÁLEZ GONZÁLEZ, J., 1960, t. II, p. 937; GONZÁLEZ GONZÁLEZ, J., 1980-1986, t. II, docs. 136, 340; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1987, pp. 391-392, 394.